

FITONIMIA WICHÍ DE HIERBAS Y BEJUCOS DEL CHACO SEMIÁRIDO SALTEÑO, ARGENTINA

MARÍA EUGENIA SUÁREZ¹

Summary: Suárez, M. E. 2011. Wichi phytonymy of herbs and climbing plants of the Semiarid Chaco, Salta province, Argentina. *Bonplandia* 20(2): 185-202.

This article is the continuation of a previous one by the same author who studies the Wichí phytonymy of shrubs and trees of the Chaco forests in Salta province, Argentina. On this opportunity, a list of 90 Wichí names for 83 species of herbs and climbing plants that grow in the same study area is shown and analysed both linguistically and semantically. The most significant results are noted and they are discussed with those of the previous article. In this way, we intend to contribute to the knowledge of Wichí phytonymy and to continue discovering nomenclatural patterns in their ethnobotanical lexicon.

Keywords: Ethnobotany, Gran Chaco, vernacular nomenclature, Chaco forest, indigenous people.

Resumen: Suárez, M. E. 2011. Fitonimia wichí de hierbas y bejucos del Chaco semiárido salteño, Argentina. *Bonplandia* 20(2): 185-202.

Este trabajo es la prosecución de uno anterior de la autora dedicado a la fitonimia de especies arbóreas y arbustivas de los bosques del Chaco semiárido salteño, Argentina. En esta ocasión se presenta y examina lingüística y semánticamente un repertorio de 90 nombres wichís recopilados correspondientes a 83 especies de hierbas y bejucos que crecen en la misma zona de estudio. Se remarcan los resultados más sobresalientes y se comparan y discuten los mismos con los obtenidos en la contribución anterior. Se pretende así aportar al conocimiento de la fitonimia de este pueblo y continuar descubriendo patrones nomenclaturales subyacentes en su léxico etnobotánico.

Palabras clave: Etnobotánica, Gran Chaco, nomenclatura vernácula, bosque chaqueño, indígenas.

Introducción

Este trabajo es la prosecución de uno anterior de la autora (Suárez, 2010a) que fue en su momento el primer acercamiento al estudio de la fitonimia wichí y se circunscribió al análisis de los nombres de plantas arbóreas y arbustivas del bosque xerófito en el Chaco semiárido salteño.

En esta oportunidad se presenta y examina el repertorio de nombres wichís recopilados correspondientes a especies de hierbas y bejucos que crecen en la misma zona de estudio. El término "bejuco" se emplea aquí en su sentido amplio y alude a las plantas trepadoras, tanto de consistencia herbácea (enredaderas) como leñosa (lianas) (Gentry, 1991). El vocablo

¹ Becaria postdoctoral del CONICET. PROPLAME-PRHIDEB (CONICET), Departamento de Biodiversidad y Biología Experimental, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. Lab.9, Pabellón II, Ciudad Universitaria, Intendente Güiraldes 2160, Buenos Aires. CP 1428. E-mail: eugesuarez78@yahoo.com.ar

“hierba” se aplica a las plantas herbáceas no trepadoras, tanto terrestres como epifitas.

Los wichís

Los wichís son un pueblo indígena nativo del Gran Chaco. En el pasado trashumaban por el territorio organizados en grupos relativamente pequeños, que eran las unidades demográficas básicas: “bandas” según Braunstein (1983), “grupos wichís” según Alvarsson (1988), y “parentelas” según Palmer (2005). Actualmente habitan en asentamientos permanentes en el norte de Argentina y en una pequeña franja del sudeste de Bolivia (Fig. 1). No obstante su vasta distribución, este trabajo se circunscribe a los bosques del este de la provincia argentina de Salta, en pleno Chaco Semiárido, cuya descripción puede encontrarse en los trabajos de Adámoli & al. (1972), Morello & Saravia Toledo (1959) y Torrella & Adámoli (2006).

Tradicionalmente los wichís subsisten de la caza, la pesca y recolección; hoy continúan con estas actividades y a ellas sumaron otras nuevas (son peones en estancias, trabajadores temporales en la cosecha de caña de azúcar, frutas y algodón, empleados estatales o domésticos, confeccionan y venden artesanías).

Los wichís tienen su propio idioma, el *wichi-lhamtes* (“las palabras de la gente”), perteneciente a la familia lingüística matak-mataguaya o matak-maká (Fabre, 2005). Esta lengua, de tradición oral, posee varios dialectos regionales que en el pasado se correspondían más o menos con las unidades demográficas tradicionales (Alvarsson, 1988; Braunstein, 1983; Palmer, 2005). Hoy en día, debido a la congregación de gente de variada procedencia en un mismo poblado a causa de la sedentarización, coexisten en un mismo lugar diversas variantes del wichi.

Antecedentes

El análisis de la terminología vernácula

asociada a la naturaleza es crucial para las investigaciones de índole etnobiológica, dado que suele ser una buena manera de acceder al menos a una parte de los conocimientos y percepciones de la gente sobre las plantas de su entorno, de desentrañar su sistema clasificatorio y de comprender el papel y significados de cada ser vivo en el contexto sociocultural, lo cual fue destacado y demostrado por numerosos especialistas en la materia a lo largo del último siglo (cf. Berlin, 1992; Cardona, 1994; Conklin, 1969; Fowler, 1979; Frake, 1962).

En Argentina, son pocos los autores que se han dedicado de lleno al compendio y/o análisis de la fitonimia de los grupos indígenas desde una perspectiva etnobotánica y/o lingüística. A nivel regional, recién en los últimos años parece haber un creciente interés por la temática, a juzgar por el aumento en el número de trabajos abocados a ello en el Gran Chaco. Entre estos se destacan los de Arenas (1993, 2003) entre los toba-pilagá, Filipov (1993) entre los pilagá, Cúneo (2010), Martínez (2009), Martínez & Cúneo (2009) entre los toba, Scarpa (2007) entre los chorote, Rosso (2010) entre los mocoví, Messineo (2009) y Messineo & Tacconi (2010) entre los maká, Messineo & Cúneo (2007, 2010) entre los maká y tobas, Vuoto (1981) entre los tobas del este de la región chaqueña. En particular entre los wichís, el único trabajo publicado hasta hoy que se dedicó plenamente al análisis de la fitonimia nativa fue el realizado por la autora de este escrito (Suárez, 2010a)¹.

Martínez Crovetto, a cuyo recuerdo está dedicado este volumen especial de Bonplandia, comprendió tempranamente la relevancia del registro y análisis del léxico vernáculo para estudios etnobiológicos y contribuyó de manera invaluable a la materia mucho antes que los autores arriba mencionados. A lo largo de su carrera registró y estudió los nombres de plantas y/o animales de varios grupos indígenas del país: tobas del este del Chaco, vilelas, araucano-pampas del oeste de Buenos Aires, pilagás, mocovíes, grupos del nordeste argentino, e incluso de los ya desaparecidos onas de Tierra del Fuego (Martínez Crovetto,

¹ Los aportes de Arenas (2003) y Maranta (1987, 1992) son antecedentes sumamente valiosos por sus recopilaciones exhaustivas de nombres vernáculos de vegetales vinculados con la alimentación, pero no se dedican al análisis de los fitónimos.

1964, 1965, 1968a, 1968b, 1968c, 1968d, 1995). Entre los wichís registró numerosos nombres de animales, los cuales figuran en su publicación póstuma a cargo de Viegas Barrios (Martínez Crovetto, 1995). Esta obra, aunque circunscripta a la zoonimia y etnozooloía, constituye un aporte valioso para el análisis de la fitonimia de este pueblo, ya que, como se verá más adelante, la identificación de especies animales resulta fundamental para la correcta interpretación de varios nombres de plantas.

vernáculos de las plantas; b) comparar y analizar los fitónimos de hierbas y bejucos en conjunto con aquellos correspondientes a árboles y arbustos que fueron registrados en la misma zona de estudio; y c) ampliar el conocimiento sobre la fitonimia de este pueblo.

Mediante esta contribución se desea rendir homenaje en el 90° aniversario de su nacimiento a quien fue pionero de la etnobotánica en Argentina: Raúl Martínez Crovetto.

Material y Métodos

Objetivos

El presente artículo, en línea con el aporte anterior de la autora (Suárez, 2010a), tiene como propósitos: a) descubrir patrones nomenclaturales subyacentes e identificar vinculaciones entre los diferentes ámbitos, seres y entidades del mundo wichí a través del análisis lingüístico y semántico de los nombres

La información y materiales fueron obtenidos a lo largo de seis trabajos de campo etnobotánicos de un mes de duración cada uno en promedio, realizados entre noviembre de 2005 y marzo de 2010. Se trabajó con un total de 29 personas adultas (15 varones y 14 mujeres), quienes habitan en dos localidades del este de Salta, Argentina: Coronel Juan Solá (Morillo) y Misión Los Baldes (Fig. 1). Se realizaron recorridos por



Fig. 1. Zona de estudio. A: La región del Gran Chaco en América del Sur. B: Mapa de Argentina mostrando la localización del área detallada en C. C: Mapa de la zona de estudio y sus alrededores. El área sombreada corresponde a la distribución actual aproximada de los wichís.

los bosques de los alrededores de los poblados mencionados y de parajes un poco más alejados (El Colgado, El Chañar, La Entrada) en compañía de las personas consultadas. Durante los mismos se registraron los fitónimos y se recolectó el material vegetal de referencia, el cual fue posteriormente identificado e incorporado en diferentes herbarios del país: BA, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, Buenos Aires; CTES, Instituto de Botánica del Nordeste, Corrientes; SI, Instituto de Botánica “Darwinion”, San Isidro, Buenos Aires. Para los nombres científicos de las especies botánicas se ha tomado como referencia el “Catálogo de las Plantas Vasculares del Cono Sur” (IBODA, 2011).

El análisis específico de los fitónimos se realizó en el campo y en el gabinete. Los entrevistados proveyeron segmentaciones y traducciones de varios de ellos y brindaron la mayor parte de las motivaciones que subyacen en cada nombre (el motivo por el cual la planta se nombra así). Con el fin de cotejar, ampliar o dilucidar ciertas traducciones y significados encontrados para cada fitónimo se consultaron diversos estudios gramaticales y vocabularios de la lengua wichí (Hunt, 1936, 1940; Lunt, 1999; Pelleschi, 1897; Terraza, 2009; Tovar, 1981; Viñas Urquiza, 1974) y varios trabajos etnobiológicos y antropológicos que aportan específicamente a la temática (Alvarsson, 1988; Arenas, 2003; Braunstein, 2009; de los Ríos, 1976; Maranta, 1987, 1992; Martínez Crovetto, 1995; Palmer, 1995, 2005). Sobre la base de todo lo anterior y de la información etnobotánica general recopilada por la autora entre los wichís, se segmentaron, glosaron y tradujeron los nombres y se los clasificó de acuerdo a sus características morfosintácticas y semánticas.

En este artículo se utiliza el siguiente alfabeto para la notación de las expresiones en wichí¹,

que es medianamente similar al utilizado en la traducción de la Biblia al idioma nativo (SBA, 2002), obra que tiene amplia difusión en la zona de estudio y con la cual los wichís están familiarizados²: *a, ä, e, ë, i, o, u, ch, ch', h, hm, hn, j, jw, k, k', kw, ky, l, lh, m, n, p, p', s, t, t', ts, ts', w, y*³.

Resultados

Se registró un total de 90 fitónimos correspondientes a 83 especies botánicas (54 hierbas terrestres, 6 hierbas epifitas, 4 cactus herbáceos y 19 bejucos). En la Tabla 1 se listan las especies botánicas estudiadas con sus correspondientes fitónimos wichís.

El análisis morfosintáctico de los nombres permitió una primera clasificación de los mismos en simples y complejos; estos últimos son a su vez nombres compuestos o derivados. Se encontró un total de 26 nombres simples, 10 derivados y 51 compuestos (Fig. 2). No se pudo dilucidar con certeza la estructura morfosintáctica de tres fitónimos, por lo que no se los clasificó en ningún grupo; son ellos *wuk-yaj*, *kahumnatses* y *pusey-pä*. De acuerdo a su estructura lingüística y/o a su semántica se clasificó a cada fitónimo (sea éste simple, compuesto o derivado) en un subgrupo (*vide infra*). En la Tabla 2 se listan en orden alfabético los nombres wichís recopilados y para cada uno se especifica: la segmentación, la glosa, la traducción al español, las especies a las que se aplica y el código del tipo de nombre según la clasificación que a continuación se detalla⁴.

Nombres simples (SIM)

Se encontró un total de 26 fitónimos de

¹ No existe aún consenso ni entre especialistas académicos ni entre los wichís sobre la ortografía del idioma, por lo que cada autor adopta el que le parece más apropiado (cf. Buliubasich & al., 2004; Terraza, 2009: 9).

² El alfabeto utilizado se basa en las propuestas de Buliubasich & al. (2004), Lunt (1999), Montani (2007) y Terraza (2009) y fue adaptado a este trabajo a partir de observaciones y experiencia de la autora.

³ La vocal *ë* es el fonema que equivale a [ə] del Alfabeto Fonético Internacional. Para más detalles véase Palmer (2005: 227).

⁴ En este artículo se aplican códigos y agrupaciones algo diferentes a los usados en la anterior contribución (Suárez 2010a) con el fin de facilitar la lectura y la comprensión de los resultados y análisis. Sin embargo, los cambios son mínimos y se mantiene la posibilidad de comparar los resultados. Un compendio de los fitónimos de todas las plantas estudiadas se encuentra en Suárez (2010b).

este tipo. La mitad (13) no pueden reducirse semánticamente, es decir, son monosémicos: no tienen otro significado más que el nombre de la planta a la que hacen referencia. Este tipo de fitónimos se identifica de aquí en adelante con el código SIMa. El resto de los nombres simples encontrados son todos polisémicos: 7 lo son debido a que el mismo fitónimo es compartido por más de una especie botánica (SIMb)¹ (ej. *olaj* = *Cissus palmata* = *Funastrum gracile*) y 6 lo son porque se refieren a la planta en cuestión y además significan otra cosa diferente del ámbito vegetal (y a veces también es el nombre de otra especie botánica) (ej. *nichyokw* = nombre de varias enredaderas = sogá, piola o cuerda) (SIMc).

Nombres derivados (DER)

Estos suman un total de 10. En todos los casos la derivación es por sufijación². Los nombres derivados se clasificaron en tres subgrupos. El primero (DERa) incluye 4 fitónimos formados por una RAÍZ que se refiere a la planta en cuestión *in abstracto* + el sufijo *-Vk* o *-Vkw* (ej. *new-uk*, *Marsdenia castillonii*-DER:-*uk*). La segunda clase de nombres derivados (DERb) son los formados por una RAÍZ que consiste en el nombre de otra planta que funciona como prototipo + el sufijo aumentativo *-taj*³ (ej. *jwilotaj* = “planta *jwiloj* grande”; *jwiloj* = Solanaceae no identificada). Se encontraron 5 fitónimos de este tipo.

El fitónimo *sayntaj* (= rulo/maraña grande, se aplica a *Tillandsia* spp. y a *Selaginella* sp.) constituye un tercer subgrupo de fitónimos derivados (DERc), ya que se forma con una RAÍZ + el sufijo *-taj* (*vide supra* DERb),

pero en él la RAÍZ resalta una característica morfológica de las plantas.

Nombres compuestos (COM)

A estos nombres, que suman un total de 51, se los clasificó en 9 subgrupos en base a su contenido semántico de acuerdo a los ámbitos culturales o naturales con los que se relacionan y al tipo de vínculo que se resalta en el nombre:

Nombres vinculados con el mundo vegetal. Algunos nombres (6) destacan aspectos morfológicos o propiedades organolépticas de la planta en cuestión (COMa), como *ithan-lhile*, “la planta de las espinas”, aplicado a los cactus *Harrisia* spp. En otros (5) se asimila la planta en cuestión a otra planta que funciona como prototipo (COMb), como *yokwes-tas*, “tabaco anómalo”, aplicado a *Turnera sidoides* por encontrar alguna similitud entre sus flores y las del “tabaco” (*Nicotiana tabacum*). Un tercer subgrupo (COMc) incluye 4 nombres compuestos que aluden al hábito o características ecológicas de la especie (ej. *inot-lhele* = “habitante del agua”, aplicado a una gramínea que brota después de las lluvias).

Nombres vinculados con el mundo animal. En ciertos fitónimos vinculados al ámbito zoológico (COMd) se destaca la semejanza (morfológica u organoléptica) de la planta o parte de la planta con alguna parte o característica de un animal (ej. *yehnu-yotey*, “orejas de quirquincho”, aplicado a *Mascagnia brevifolia* por la similitud de los frutos con las orejas del animal). En otros (COMe) se destaca el rol de la planta como alimento de algún animal (ej. *inote-lhok*, “comida de conejo”, aplicado a *Commelina erecta* porque el conejo la come). En otra clase de nombres (COMf) se alude a otros vínculos entre la planta y los animales (ej. planta tóxica, frecuentada por animal). Se hallaron 14 COMd,

¹ Para los propios wichís las plantas nombradas con un mismo fitónimo son entidades diferentes, motivo por el cual se considera a estos casos verdaderas polisemias.

² Este es un proceso muy común en la lengua wichí para la formación de palabras nuevas a partir de bases verbales o nominales y el agregado de un sufijo (Terraza, 2009; Tovar, 1981; Viñas Urquiza, 1974).

³ El sufijo *-taj* (pl. *-tas*) está bien documentado para la lengua wichí como sufijo aumentativo; lo que hace es agregar a la base nominal la idea de “mayor dimensión o tamaño” (Terraza, 2009; Tovar, 1981; Viñas Urquiza, 1974). Los resultados de la autora sugieren que, en fitonimia y zoonimia, en ocasiones *-taj* excede el valor de aumentativo en sentido estricto y funciona agregando a la base nominal la idea de semejanza o similitud, que no necesariamente implica un mayor tamaño de la especie nombrada frente a la que sirve como RAÍZ. Esto mismo observó R. Montani en sus investigaciones (com.pers.).

10 COMe y 7 COMf.

Nombres vinculados con espíritus. Se identificó un fitónimo en el que se destaca el vínculo entre el vegetal y el plano espiritual (COMg): *Jwistes-k'os*, “cultivo de *Jwistes*”, dado a *Tillandsia* spp. porque *Jwistes* (espíritu) las siembra por el bosque.

Nombres vinculados a los seres humanos. Un nombre compuesto (COMi) destaca la semejanza de alguna parte de la planta con la parte del cuerpo de una persona: *Maluloposey*, “barbas/bigotes de Malulo”, usado para *Clematis montevidensis* por la semejanza de los estilos filiformes y plumosos persistentes en los frutos con la barba de un hombre lugareño llamado Malulo. Otros tres nombres aluden a la utilidad de la planta para la gente (COMj) (ej. *woyis-chya*, “remedio/instrumento para la sangre”, aplicado a *Selaginella* sp., que se usa para detener hemorragias menstruales).

Discusión

En primer lugar vale destacar que, a nivel semántico, la mayoría (47 nombres, 52,22%) de los fitónimos de hierbas y bejucos se circunscriben en sus connotaciones dentro del ámbito vegetal¹, es decir, son nombres que aluden sólo a la planta nombrada, destacan alguna característica de sus partes, son sinónimos de nombres de otras plantas o se las nombra por asimilación con otra planta prototípica. Esto mismo se observó entre los fitónimos registrados para plantas arbóreas y arbustivas de la zona de estudio (Suárez 2010a: 209-210), siendo aún algo mayor el número de fitónimos de este tipo registrado entre estas últimas (77 fitónimos de 112 totales, 68,75%). El conjunto de los resultados permite reafirmar la predominancia del mundo vegetal en la fitonimia. Esto podría entenderse como un reflejo de la relevancia que poseen las plantas para los wichís, las cuales cumplen roles simbólicos y prácticos significativos en diversos ámbitos de su vida cotidiana. No obstante, también resulta lógico que se usen entidades del campo semántico en

cuestión para generar nuevos nombres en el mismo campo semántico; esto mismo ocurre, por ejemplo, con el cuerpo humano: muchos nombres wichís de partes del cuerpo derivan de los nombres de otras partes del mismo (cf. de los Ríos, 1976). Así, al menos en parte, a esto puede deberse el predominio vegetal en la fitonimia. El mundo animal es el que ocupa el segundo lugar en importancia entre fitónimos de bejucos y hierbas (31 fitónimos, 34, 44%)². Entre ellos, el rol de las plantas como alimento de los animales silvestres y domesticados se destaca (COMe, 10 fitónimos) y también sobresalen los nombres que aluden a la semejanza (morfológica u organoléptica) entre animales y plantas (COMd, 14 fitónimos). Una vez más, lo mismo se halló entre los fitónimos de especies arbóreas y arbustivas (Suárez 2010a: 210), aunque entre éstos el número total de fitónimos relacionados con el mundo animal es un poco menor (21 fitónimos, 18,75%).

Los vínculos entre las hierbas y bejucos y la gente no están muy representados en la nomenclatura de las especies nativas. Sólo tres fitónimos destacan la utilidad de las plantas como remedios (COMj) y uno solo remarca la semejanza morfológica entre una planta y una persona (COMi). Esto también se observó entre los nombres de especies arbustivas y arbóreas, de los cuales sólo 5 fitónimos de un total de 112 estaban asociados al mundo humano (Suárez, 2010a)³. Así, la destacada relevancia utilitaria que tienen las plantas para los wichís (cf. Arenas, 2003; Maranta, 1987, 1992; Suárez, 2010b, 2010c) no se ve reflejada en la fitonimia. Esto es una clara muestra de que, para los wichís, la importancia de las plantas del bosque no sólo radica en su utilidad práctica, sino que el papel de las mismas a nivel simbólico es también destacable en la cultura. En suma, la fitonimia tiende a resaltar las interrelaciones entre distintas plantas y entre animales y plantas, y a destacar las cualidades más sobresalientes de las especies a nivel perceptual y simbólico.

Hasta aquí, a partir de estas primeras

¹Son ellos los SIMa, SIMb, 2 nombres SIMc, DERA, DERb, DERc, COMPa, COMPb y COMPc.

²COMPd, COMPe y COMPf.

³En Suárez (2010a) estos fitónimos se identifican con los códigos COM7 y COM8.

observaciones semánticas se puede sostener que la nomenclatura vernácula no muestra mayores diferencias entre los grandes grupos de formas de vida de las especies del bosque (árboles, arbustos, bejucos, hierbas) con respecto a los ámbitos y seres del mundo con los que se vinculan. Sin embargo, el panorama es algo diferente cuando se analizan los mismos nombres a nivel morfológico. Así, se observa que la mayoría (56,67%) de los nombres vernáculos aplicados a hierbas y bejucos son compuestos, los nombres simples (28,89%) ocupan el segundo lugar y los nombres derivados resultan ser los menos representados (11,11%) (Fig.2). Esto último marca una diferencia interesante con los nombres de plantas arbustivas y arbóreas (Suárez 2010a), entre las cuales abundan los nombres formados por derivación (49 fitónimos, 43,75%) (Fig. 2). El motivo de esta contrariedad se halla en que la mayoría de los nombres de dichas especies (45) se forma por derivación aplicando el sufijo *-Vk* o *-Vkw* (son DERA¹), mientras que sólo 4 fitónimos de hierbas y bejucos se constituyen de esta manera. Este sufijo fue identificado por primera vez en la lengua wichí como marcador de plantas leñosas en Suárez (2010a: 210-212)², lo cual se basó en que la mayoría de las especies estudiadas en dicha oportunidad (todas ellas leñosas) tenía al menos un fitónimo que llevaba la marca (sólo los subarbustos no la tenían) y a que otros autores encontraron resultados similares entre otros idiomas del Gran Chaco, como el chorote, mocoví, toba y maká (Martínez & Cúneo, 2009; Messineo, 2009; Messineo & Cúneo, 2007; Rosso, 2010; Scarpa, 2007). Los resultados del presente trabajo confirman dicha suposición, ya que de los 4 fitónimos registrados para hierbas y bejucos que poseen la marca, dos (*jwalawukw* y *newuk*) corresponden a bejucos leñosos,

uno (*tekw*) a la orquídea epífita y otro (*aanek*) a diversas especies herbáceas de la familia Portulacaceae. Sólo estas dos últimas serían entonces excepciones a la presencia del sufijo *-Vk* o *-Vkw* en un nombre como indicador del carácter leñoso de la especie.

Por otro lado, en cuanto a los nombres simples registrados para las hierbas y bejucos, se observa que los que son monosémicos (SIMa) son aplicados a especies que revisten importancia cultural entre los wichís ya sea a nivel práctico y/o simbólico. Los resultados encontrados (Suárez, 2010b) indican que esto es también cierto para especies de otras formas de vida. Dentro de este grupo de fitónimos, llama la atención *kowkow*, aplicado a *Cardiospermum corindum*. Este fitónimo es una expresión onomatopéyica con reduplicación, el único nombre recopilado con estas características entre las plantas del bosque (Suárez 2010a, 2010b). A diferencia de lo que ocurre con los nombres de animales entre los wichís y otros grupos étnicos a nivel regional y global, que con frecuencia se forman mediante el recurso del simbolismo sonoro (cf. Arenas, 2003; Arenas & Porini, 2009; Berlin, 1992, 2006; Cúneo, 2010; Ellen, 2000; Martínez Crovetto, 1995; Messineo & Tacconi, 2010), no es tan común encontrar nombres de plantas que aludan a sonidos. Entre los pocos fitónimos de este tipo encontrados en el Chaco hasta el momento³, es interesante notar que los chorotes llaman *qop-qop* a *Urvillea chacoënsis* (Scarpa, 2007) y los maká llaman *qof* a *Cardiospermum halicacabum* (Arenas, 1983; Messineo & Tacconi, 2010), nombres muy similares a *kowkow*. En todos los casos, la alusión a sonidos se basa en que, al ser golpeados, los frutos de estas plantas explotan emitiendo un ruido.

Vale destacar que entre los fitónimos de hierbas y bejucos no se hallaron algunos tipos

¹ En este artículo se reúnen en DERA los fitónimos que en Suárez (2010a) se codificaron como DER1, DER2, DER3, DER5 y DER6.

² El sufijo *-Vq* o *-Vk* o *-Vkw* había sido advertido previamente por lingüistas y otros expertos conocedores de la lengua wichí, pero no como identificador de leñosas sino como identificador de árboles (Lunt, 1999; Terraza, 2009; Tovar, 1981; Viñas Urquiza, 1974).

³ Por ejemplo, entre los maká se encuentran los nombres onomatopéyicos *qolh lholholho* para *Eleocharis elegans*, *qof* para *Cardiospermum halicacabum*, *qof qoqof* para *Ruellia tweediana* (Arenas, 1983; Messineo & Tacconi, 2010). Messineo & Tacconi (2010) encuentran un 5,48% de fitónimos onomatopéyicos de un total de 272 nombres entre los makás. Martínez & Cúneo (2007) citan uno para *Eleocharis* spp. entre los tobas.

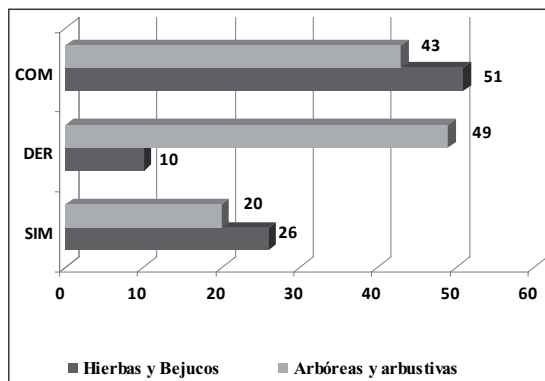


Fig. 2. Número de fitónimos simples, derivados y compuestos de hierbas y bejucos (datos de la Tabla 2) y de plantas arbóreas y arbustivas (Suárez, 2010a).

de nombres que sí se hallaron entre plantas arbóreas y arbustivas (cf. Suárez, 2010a). Son ellos los compuestos relacionales, es decir, aquellos que incluyen nexos de parentesco (ej.

halo-choti = “palo abuelo”, aplicado al árbol *Maclura tinctoria* ssp. *mora*), los compuestos formados con la palabra *tak* (= anomalía, sinónimo de *tas*, véase COMb), y los nombres derivados formados con los sufijos *-lay* y *-jwaj*¹.

Para finalizar, es interesante notar que de los 90 fitónimos encontrados: 30 se aplican a bejucos, de los cuales sólo dos son compartidos con hierbas (*samukw* y *ajwtintsetaj*); 5 se usan exclusivamente para nombrar cactus herbáceos; 7 se aplican a hierbas epifitas, entre los cuales sólo *sayntaj* es aplicado también a *Selaginella* sp. y a líquenes (Suárez 2010b); y 51 se usan para nombrar a hierbas terrestres, de los cuales 3 se comparten con bejucos y epifitas. De esta forma, se observa que la gran mayoría de los nombres de bejucos y hierbas se circunscriben dentro de la forma de vida de las especies en cuestión y ninguno de ellos es usado para nombrar plantas arbóreas y arbustivas (Suárez, 2010b).

Tabla 1. Especies botánicas estudiadas y sus fitónimos wichís. Para cada especie se indica: el número de referencia para la Tabla 2, su nombre criollo (español local) si lo posee, la forma de vida (FV) de la planta (B: bejuco, Ch: cactus herbáceo, Ep: hierba epífita, Ht: hierba terrestre) y su nombre wichí. La lista está ordenada alfabéticamente por familia y especie.

Familia botánica	Nº sp.	Especies botánicas Nombres criollos	FV	Nombre wichí
Acanthaceae	1	<i>Ruellia hygrophila</i> Mart.	Ht	<i>Uhnat-chumet</i>
	2	<i>Ruellia simplex</i> Wright	Ht	<i>Kahumnatses</i>
Amaranthaceae	3	<i>Pfaffia glomerata</i> (Spreng.) Pedersen	Ht	<i>Kahumnatses</i>
Amaryllidaceae	4	<i>Habranthus saltensis</i> Ravenna “Cebolla del monte”	Ht	<i>Sitälh</i>
	5	Especie no identificada	B	<i>Kahumnatsetaj</i> <i>Samukw</i>
Apocynaceae	6	<i>Funastrum clausum</i> (Jacq.) Schltr.	B	<i>Alhuta.lhok</i> <i>Alhutaj-(a)-jwalawukw</i> <i>Nichyokw</i>
	7	<i>Funastrum gracile</i> (Decne.) Schldl.	B	<i>Jwalawukwitas</i> <i>Nichyokw</i> <i>Olaj</i> <i>Selaj-mäwet</i>
	8	<i>Mandevilla angustifolia</i> (Malme) Woodson	B	<i>Hayoj-ka-pohnnon</i> <i>Ochyos</i>
	9	<i>Marsdenia castillonii</i> Lillo ex T. Mey. “Mandioca del monte”	B	<i>Newuk</i>
	10	<i>Morrenia odorata</i> (Hook. & Arn.) Lindl. “Doca”	B	<i>Jwalawukw</i>
	11	<i>Morrenia variegata</i> (Griseb.) T. Mey.	B	<i>Sahayo</i>

¹ Se desconoce el significado exacto de *-lay*, pero sería un sufijo derivador que indica semejanza de la planta con otra planta cuyo nombre se usa como RAÍZ para formar el nuevo nombre (véase nota al pie 13, uno de los sentidos de *-taj*). *-jwaj* es un sufijo diminutivo, agrega la idea de “pequeño tamaño” a los nombres a los que se añade (Terraza, 2009; Tovar, 1981; Viñas Urquiza, 1974).

Familia botánica	Nº sp.	Especies botánicas Nombres criollos	FV	Nombre wichí
Araceae	12	<i>Synandropadix vermitoxicum</i> (Griseb.) Engl.	Ht	<i>Pelhay-k'os</i> <i>Sihnyoj</i>
Asteraceae	13	<i>Acanthospermum hispidum</i> DC.	Ht	<i>Tolo-lhetek</i>
	14	Especie no identificada 1 "Girasol del monte"	Ht	<i>Ijwala-lo</i>
	15	Especie no identificada 2	Ht	<i>Samukw</i>
	16	Especie no identificada 3	Ht	<i>Kachijwok</i> <i>Tsonata.lhoy</i>
	17	<i>Pectis odorata</i> Griseb. "Manzanilla del monte"	Ht	<i>Iwos-chya</i> <i>Pēntsaj-ka-haloy</i> <i>Teye-ka-haloy</i>
	18	<i>Pluchea</i> sp. "Cuatro cantos"	Ht	<i>T'ukwa-chya</i> <i>Waha.tsuk</i>
	19	<i>Xanthium spinosum</i> L. var. <i>spinosum</i>	Ht	<i>Sop'a(n)tas</i> <i>Tolo-yilek</i> <i>Yelaj</i>
Bignoniaceae	20	<i>Amphilophium cynanchoides</i> (DC.) L.G. Lohmann	B	<i>Halo-yusey</i> <i>Sulaj-lak'aj-lhiyu</i> <i>Tsuna-lak'aj-lhiyu</i> <i>Tsuna-lhiley</i>
	21	<i>Fridericia dichotoma</i> (Jacq.) L.G. Lohmann "Bejuco"	B	<i>Tusk'al</i>
	22	<i>Fridericia truncata</i> (Sprague) L.G. Lohmann	B	<i>Lo-yusey</i> <i>Nichyokw</i>
Boraginaceae	23	<i>Heliotropium schreiteri</i> I.M. Johnst.	Ht	<i>Halo-watsan</i>
	24	<i>Heliotropium veronicifolium</i> Griseb.	Ht	<i>Halo-watsan</i>
Bromeliaceae	25	<i>Bromelia hieronymi</i> Mez "Chagua"	Ht	<i>Kyitsaj</i>
	26	<i>Bromelia serra</i> Griseb.	Ht	<i>Wiye</i>
	27	<i>Bromelia urbaniana</i> (Mez) L.B. Sm. "Chagua", "Chaguarilla"	Ht	<i>Oletsaj</i>
	28	<i>Dyckia ferox</i> Mez	Ht	<i>Kitseni</i>
	29	<i>Tillandsia duratii</i> Vis. "Sajasta", "Sajaste"	Ep	
	30	<i>Tillandsia loliacea</i> Mart. ex Schult. f. "Sajasta", "Sajaste"	Ep	<i>Hotoni-kojchyey</i> <i>Hotoni-lhok</i>
	31	<i>Tillandsia meridionalis</i> Baker "Sajasta", "Sajaste"	Ep	<i>Jwistes-k'os</i>
	32	<i>Tillandsia streptocarpa</i> Baker "Sajasta", "Sajaste"	Ep	<i>Sayntaj</i>
	33	<i>Tillandsia funebris</i> A. Cast. "Sajasta", "Sajaste"	Ep	<i>Jwistes-k'os</i> <i>Sayntaj</i> <i>Tulu-posey</i> <i>Wasetaj-posey</i>
Cactaceae	34	<i>Cleistocactus baumannii</i> (Lem.) Lem. "Cola de león"	Ch	<i>Chiljoj</i> <i>Kachiloj</i> <i>Leon-chyos</i>
	35	<i>Echinopsis rhodotricha</i> Schum.	Ch	<i>Nawaj</i>
	36	<i>Harrisia bonplandii</i> (Pfeiff.) Britton & Rose "Pasacana"	Ch	<i>Ithan-lhile</i>
	37	<i>Harrisia pomanensis</i> (F.A.C. Weber ex K. Schum.) Britton & Rose	Ch	<i>Ithan-lhile</i>
Capparaceae	38	<i>Cleome tucumanensis</i> H.H. Iltis	Ht	<i>Wuk-yaj</i>
	39	<i>Dactylaena pauciflora</i> Griseb.	Ht	<i>Yapina-lhiley</i>

Familia botánica	Nº sp.	Especies botánicas Nombres criollos	FV	Nombre wichí
Commelinaceae	40	<i>Commelina erecta</i> L.	Ht	Inote-lhok
Convolvulaceae	41	<i>Ipomoea lilloana</i> O'Donell "Papa del monte"	Ht	Hem Hem-la-tas
	42	<i>Ipomoea</i> sp. 1	B	Ajwintsetaj Samukw Wok'no
	43	<i>Ipomoea</i> sp. 2	B	Samukw Wumtsetaj
Euphorbiaceae	44	<i>Euphorbia thymifolia</i> L.	Ht	Yapina
	45	<i>Tragia volubilis</i> L. "Sarna"	Ht	Chyesuy
Fabaceae	46	<i>Senna obtusifolia</i> (L.) H.S. Irwin & Barneby "Café", "Cafecillo"	Ht	Cafe-lhiley
Lamiaceae	47	<i>Stachys</i> sp.	Ht	Haloy-ta-set
Malpighiaceae	48	<i>Aspicarpa sericea</i> Griseb.	Ht	Wuye.lhok
	49	<i>Mascagnia brevifolia</i> Griseb.	B	Yehnu-yotey
Malvaceae	50	Especie no identificada 1	Ht	Samukw
Martyniaceae	51	<i>Craniolaria integrifolia</i> Cham.	Ht	Kalap'i-poset
	52	<i>Ibicella parodii</i> Abbiatti	Ht	Kalap'i-poset
Menispermaceae	53	<i>Odontocarya asarifolia</i> Barneby	B	Juyelaj
Nyctaginaceae	54	<i>Boerhavia diffusa</i> L. var. <i>leiocarpa</i> (Heimerl) Adams	Ht	Chyulai-lhok
Onagraceae	55	<i>Ludwigia bonariensis</i> (Micheli) H. Hara	Ht	Ajwintsetaj Samukw
Orchidaceae	56	<i>Cyrtopodium punctatum</i> (L.) Lindl. "Chacra del monte"	Ep	Tekw
Passifloraceae	57	<i>Passiflora mooreana</i> Hook.	B	Wanlhoj-tihmay
Phytolaccaceae	58	<i>Petiveria alliacea</i> L. var. <i>alliacea</i>	Ht	Teye-ka-haloy
Poaceae	59	Especie no identificada 1	Ht	Hep
	60	Especie no identificada 2	Ht	Inot-lhele Waj-lhele
	61	Especie no identificada 3	Ht	Hep
	62	<i>Portulaca cryptopetala</i> Speg.	Ht	Aanek
Portulacaceae	63	<i>Portulaca obtusa</i> Poelln.	Ht	Aanek
	64	<i>Portulaca oleracea</i> L.	Ht	Aanek
	65	<i>Portulaca umbraticola</i> Kunth	Ht	Aanek
	66	<i>Talinum paniculatum</i> (Jacq.) Gaertn.	Ht	Aanek
	67	<i>Talinum</i> sp.	Ht	Samukw
	68	<i>Cheilanthes notholaenoides</i> (Desv.) Maxon ex Weath "Doradilla"	Ht	Yehnu-lhup
Ranunculaceae	69	<i>Clematis montevidensis</i> Spreng. var. <i>montevidensis</i>	B	Chitawo-posey Kayla-posey Malulo-posey Tusk'al
Rubiaceae	70	<i>Mitracarpus megapotamicus</i> (Spreng.) Kuntze	Ht	Halo-watsan
Sapindaceae	71	<i>Cardiospermum corindum</i> L. var. <i>corindum</i>	B	Hoota Kowkow
	72	<i>Urvillea chacoënsis</i> Hunz.	B	Hoota
Schizaeaceae	73	<i>Anemia tomentosa</i> (Savigny) Sw. "Doradilla"	Ht	Yehnu-lhup
Selaginellaceae	74	<i>Selaginella</i> sp.	Ht	Pusey-pä Sayntaj Woyis-chya

Familia botánica	Nº sp.	Especies botánicas Nombres criollos	FV	Nombre wichí
Solanaceae	75	<i>Datura ferox</i> L.	Ht	<i>Jwenata.jwes-t'ojos</i> <i>Jwilotaj</i>
	76	Especie no identificada	Ht	<i>Amlhoj-wayuk</i>
	77	<i>Solanum elaeagnifolium</i> Cav.	Ht	<i>Jwilotaj</i>
	78	<i>Solanum hieronymi</i> Kuntze	Ht	<i>Jwilotaj</i>
	79	<i>Solanum sisymbriifolium</i> Lam. "Vila vila"	Ht	<i>Jwilotaj</i>
Turneraceae	80	<i>Turnera sidoides</i> L. ssp. <i>pinnatifida</i> (Juss. ex Poir.) Arbo	Ht	<i>Yokwes-tas</i>
Urticaceae	81	<i>Parietaria debilis</i> G. Forst.	Ht	<i>Nitsa.lhok</i> <i>Us</i>
Verbenaceae	82	<i>Phyla</i> sp.	Ht	<i>Tsonata.lhok</i>
Vitaceae	83	<i>Cissus palmata</i> Poir.	B	<i>Olaj</i> <i>Tusk'al</i>

Tabla 2. Fitónimos wichís y detalles de su análisis lingüístico y semántico: segmentación, glosas, traducción al español y tipo de fitónimo según la clasificación y códigos explicados en el texto. Para cada fitónimo se indican las especies botánicas nombradas con los mismos según la numeración de la Tabla 1.

Nombre wichí Segmentación ¹	Glosas ²	Traducción al español	Tipo de fit.	Nº sp.
<i>Aanek</i> <i>Aan-ek</i>	Portulacaceae-DER: <i>-ek</i>		DERa	62 a 66
<i>Alhuta.lhok</i> <i>Alhuta.lh-ok</i>	Yacaré.3P-comida	Comida de yacaré	COMe	6
<i>Alhutaj-a-jwalawukw</i>	Yacaré-EP-"doca" (<i>Morrenia odorata</i>)	"Doca" del yacaré	COMe	6
<i>Amlhoj-wayuk</i>	Víbora-hamaca	Hamaca de víbora ³	COMf	76
<i>Ajwintsetaj</i> <i>Ajwintse.taj</i>	Planta <i>ajwintses</i> .AUM	Planta <i>ajwintses</i> grande ⁴	DERb	42, 55
<i>Cafe-lhiley</i> ⁵ <i>Cafe-lhile.y</i> <i>Chiljoj</i>	"Café"-planta entera ⁶ .PL	Plantas del "café" ⁷	COMb	46
<i>Chitawo-posey</i> ⁸ <i>Chitawo-pose.y</i> <i>Chyesuy</i>	Chivato-barba/bigote.PL	Barbas de chivato Sarna ⁹	SIMa COMd SIMc	34 69 45
<i>Chylai-lhok</i> <i>Chylai-lh-ok</i>	Torcaza-3P-comida	Comida de torcaza	COMe	54

¹ Debajo de cada fitónimo, en renglón aparte, se indica su segmentación cuando esta difiere del nombre.

² Las siguientes abreviaturas gramaticales se utilizan para las glosas: AUM sufijo aumentativo; CON: partícula conectiva; DER: sufijo derivador; DIR: direccional; EP: epéntesis; PL: plural; POS: clasificador posesivo; 1P: primera persona; 3P: tercera persona.

³ Las víboras suelen enredarse en la planta y reposar allí.

⁴ La/s especie/s *ajwintses* o *ajwintsetaj* no ha/n sido identificada/s aún. Por ende, no se sabe con certeza con qué valor se utiliza el sufijo *-taj*, si el de aumentativo en sentido estricto o para resaltar alguna semejanza (morfológica, organoléptica, funcional, etc.) entre especies (véase nota al pie 3, p. 189).

⁵ Suele pronunciarse también *kajwe-lhiley*.

⁶ *Lhile*, plural *lhiley* (que significa "hueso/s"), cuando se agrega o incluye en un fitónimo hace referencia al organismo entero, a la planta entera, y no sólo a una parte.

⁷ Es un calco del fitónimo criollo, que se aplica por semejanza de la planta con la del "café" (*Coffea* sp.).

⁸ Suele pronunciarse también *chiwato-posey*.

⁹ El nombre se debe a que cuando se roza la planta, la piel se enrojece, se hincha y se produce escozor.

Nombre wichi Segmentación	Glosas	Traducción al español	Tipo de fit.	Nº sp.
<i>Halo-watsan</i>	Palo-ser verde	Palo verde	COMa	23, 24, 70
<i>Haloy-ta-set</i> <i>Halo.y-ta-set</i>	Palo.PL-CON-pegajoso	Palos pegajosos ¹	COMa	47
<i>Halo-yusey</i> <i>Halo-yuse.y</i>	Palo-¿resistente?.PL	Palos ¿resistentes? ²	COMa	20
<i>Hayoj-ka-pohnon</i> <i>Hem</i>	Tigre-POS-“aji”	“Aji” del tigre ³	COMf SIMa	8 41
<i>Hem-la-tas</i>	“Papa del monte”-CON- anomalía	“Papa del monte” anómala ⁴	COMb	41
<i>Hep</i>		Varios pastos ⁵	SIMb	59, 61
<i>Hoota</i>		Varias enredaderas	SIMb	71, 72
<i>Hotoni-kojchyey</i> <i>Hotoni- kojchye.y</i>	Mono-fibras foliares textiles. PL	Fibras textiles del mono ⁶	COMf	29 a 32
<i>Hotoni-lhok</i> <i>Hotoni-lh-ok</i>	Mono-3P-comida	Comida de mono	COMe	29 a 32
<i>Ijwala-lo</i>	Sol-mascota	Mascota del sol ⁷	COMb	14
<i>Inote-lhok</i> <i>Inote-lh-ok</i>	Conejo-3P-comida	Comida de conejo	COMe	40
<i>Inot-lhele</i>	Agua-habitante	Habitante del agua	COMc	60
<i>Ithan-lhile</i>	Espinas-planta entera	La planta de las espinas (ver nota al pie 6, p. 195)	COMa	36, 37
<i>Iwos-chya</i> <i>Juyelaj</i>	Gusanos-remedio	Remedio para los gusanos ⁸	COMj SIMa	17 53
<i>Jwalawukw</i> <i>Jwalaw-ukw</i>	“Doca”-DER: <i>-ukw</i>		DERa	10
<i>Jwalawukwitas</i> <i>Jwalawukw-i-tas</i>	“Doca” -EP-anomalía	“Doca” (<i>Morrenia odorata</i>) anómala	COMb	7
<i>Jwenata.jwes-t’ojes</i> <i>Jwenata.jwe.s-t’oj.es</i>	Gualacate.dedo.PL-cáscara. PL	Uñas de gualacate ⁹	COMd	75
<i>Jwilotaj</i> <i>Jwilo.taj</i>	Planta <i>jwiloj</i> .AUM	Planta <i>jwiloj</i> grande ¹⁰	DERb	75, 77 a 79

¹ La pilosidad de la planta hace que la planta al tacto resulte pegajosos.

² Según los informantes *yusey* es algo duro y resistente pero a la vez flexible. Se llama así a las plantas porque sus tallos jóvenes presentan dichas características.

³ En la zona se le llama ‘tigre’ al ‘jaguar’, *Panthera onca*. “Aji” o “Aji del monte” se llama a *Capsicum chacoense* (Solanaceae). Se desconoce el motivo del nombre.

⁴ Las plantas así llamadas son una variante de la especie con hojas más pequeñas.

⁵ El fitónimo *hep* se aplica a los pastos en general, a varias especies de gramíneas y ciperáceas.

⁶ El motivo de este nombre es complejo. Se sugiere consultar los trabajos de Suárez (2010b) y Suárez & Montani (2010) para una explicación detallada del mismo.

⁷ El nombre es un calco del nombre criollo y se debe al parecido de las flores con las del “girasol” (*Helianthus annuus*).

⁸ El motivo del nombre es su uso en veterinaria contra las miasis.

⁹ Los frutos se asemejan a uñas de gualacate (*Euphractus sexcinctus*).

¹⁰ *Jwiloj* es el nombre de una Solanaceae aún no identificada.

Nombre wichí Segmentación	Glosas	Traducción al español	Tipo de fit.	Nº sp.
<i>Jwistes-k'os</i>	Espíritu “Dedos Largos”- cultivo	Cultivo de “Dedos Largos” ¹	COMg	29 a 33
<i>Kachijwok</i>		<i>Nymphaea</i> sp.; <i>Marsilea</i> sp.	SIMb	16
<i>Kachiloj</i> (o <i>chiloj</i>)			SIMa	34
<i>Kahumnatses</i>	¿?	¿? ²	¿?	2, 3
<i>Kahumnatsetaj</i> <i>Kahumnatse.taj</i>	<i>Kahumnatses</i> .AUM	Planta <i>kahumnatses</i> grande ³	DERb	5
<i>Kalap'i-posit</i>	Bandurria-barba/bigote	Pico de bandurria ⁴	COMd	51, 52
<i>Kayla-posey</i> <i>Kayla-pose.y</i>	Chiva- barba/bigote.PL	Barbas de chiva	COMd	69
<i>Kitseni</i> (o <i>tсени</i>)		= <i>Aloe</i> spp.	SIMb	28
<i>Kowkow</i>			SIMa	71
<i>Kyitsaj</i> (o <i>chitsaj</i>)			SIMa	25
<i>Leon-chyos</i>	León-cola/rabo	Cola de león ⁵	COMd	34
<i>Lo-yusey</i> <i>Lo-yuse.y</i>	Apócope de <i>halo</i> (palo)- resistente?.PL	Ver nota al pie 2, p. 196	COMa	22
<i>Malulo-posey</i> <i>Malulo-pose.y</i>	Malulo- barba/bigote.PL	Barbas de Malulo ⁶	COMi	69
<i>Nawaj</i>			SIMa	35
<i>Newuk</i> <i>New-uk</i>	“Mandioca del monte”- DER:- <i>uk</i>		DERa	9
<i>Nichyokw</i>		Soga, piola, cuerda ⁷	SIMc	6, 7, 22
<i>Nitsa.lhok</i> <i>Nitsa.lh-ok</i>	Chanco majano.3P-comida	Comida de majano (<i>Tayassu pecari</i>)	COMe	81
<i>Ochyos</i> <i>O-chyos</i>	1P-cola/rabo/niño	Mi cola, mi rabo; mi niño	SIMc	8
<i>Olaj</i>			SIMb	7, 83
<i>Oletsaj</i> (o <i>aletsaj</i>)			SIMa	27
<i>Pelhay-k'os</i>	“Tormentas”-cultivo	Cultivo de Tormentas ⁸	COMc	12
<i>Pěntsaj-ka-haloy</i> <i>Pěntsaj-ka-halo.y</i>	Abeja kaysán-POS-palo.PL	Palos de la abeja kaysán ⁹	COMd	17

¹ *Jwistes* o “Dedos Largos” es la dueña espiritual de estas plantas y es quien las siembra por el *bosque*.

² No se pudo dilucidar con seguridad la traducción correcta de este lexema, pero sin duda tiene relación con su función como planta mágica entre los wichís (se utiliza para enamorar a alguien). R.Montani (com.pers.) sostiene que la glosa sería: *ka-humn.a.tse.taj* / POS-amar.¿?.NOM:desp.AUM; donde NOM:desp es un nominalizador despectivo (s. *-tsaj*, pl. *-tse*). Su traducción sería “gran enamorado (de alguien, no propio)”.

³ Ver notas al pie 3, p. 189; 2, p. 197. *Kahumnatses* o *kahumnatsaj* son varias especies, sólo se colectaron dos hasta hoy.

⁴ El fruto se asemeja al pico de la bandurria.

⁵ El nombre es un calco del fitónimo criollo. En la zona se llama ‘león’ al ‘puma’, *Puma concolor*.

⁶ Los estilos filiformes y plumosos persistentes en el fruto se asemejan a la barba de un hombre de la zona que se llama Malulo.

⁷ El nombre se aplica a varias enredaderas por su morfología similar a una sogá: *Fridericia truncata*, *Funastrum clausum*, *Funastrum gracile*.

⁸ *Pelhay* significa tormentas y también se llama así su espíritu dueño, Tormentas. El motivo del nombre es que estas plantas brotan en época de lluvia.

⁹ El nombre se debe a que el olor de la planta se asemeja al de las colmenas de la abeja.

Nombre wichí Segmentación	Glosas	Traducción al español	Tipo de fit.	Nº sp.
<i>Pusey-pä</i> <i>Puse.y-pä</i>	Pelo.PL-¿DIR: hacia arriba?	Pelos erizados	¿?¹	74
<i>Sahayo</i>			SIMa	11
<i>Samukw</i>		Espíritu²	SIMc	5, 15, 42, 43 50, 55, 67
<i>Sayntaj</i> <i>Say-(n)-taj</i>	Rulo/maraña-EP-AUM	Rulo/maraña grande³	DERc	29 a 33, 74
<i>Selaj-mäwet</i>	Oso-cama	Dormidero de oso⁴	COMf	7
<i>Sihnyoj</i>			SIMa	12
<i>Sitälh</i>			SIMa	4
<i>Sop'a(n)tas</i> <i>Sop'a-(n)-tas</i>	Cera/pegamento-EP-anomalía	Cera/pegamento anómala/o⁵	COMa	19
<i>Sulaj-lak'aj-lhiyu</i> <i>Sulaj-la-k'.aj-lhiyu</i>	Oso hormiguero-CON-POS. boca-huevo⁶	La lengua del oso hormiguero⁷	COMd	20
<i>T'ukwa-chya</i>	Hinchazón-remedio	Remedio para la hinchazón	COMj	18
<i>Tekw</i> <i>T-ekw</i>	“Chacra del monte”-DER: -ekw		DERa	56
<i>Teye-ka-haloy</i> <i>Teye-ka-halo.y</i>	Zorrino-POS-palo.PL	Palos del zorrino⁸	COMd	17, 58
<i>Tolo-lhetek</i> <i>Tolo-lh-etek</i>	Toro-3P-cabeza	Cabeza de toro⁹	COMd	13
<i>Tolo-yilek</i>	Toro-enfermo terminal	Toro moribundo¹⁰	COMf	19
<i>Tsonata.lhoy</i> <i>Tsonata.lho.y</i>	Oveja-semilla.PL	Semillas de la oveja	COMe	16
<i>Tsonata.lhok</i> <i>Tsonata.lh-ok</i>	Oveja-3P-comida	Comida de la oveja	COMe	82
<i>Tsuna-lak'aj-lhiyu</i> <i>Tsuna-la-k'.aj-lhiyu</i>	Corzuela-CON-POS.boca-huevo (ver nota al pie 6, p. 198)	La lengua de la corzuela (ver nota al pie 7, p. 198)	COMd	20
<i>Tsuna-lhiley</i> <i>Tsuna-lhile.y</i>	Corzuela-planta entera.PL	Plantas de la corzuela (ver notas al pie 6, p. 195; 7, p. 198)	COMd	20

¹ En las gramáticas *-pho* ha sido descrito como un sufijo exclusivamente verbal (“de derivación” en Viñas Urquiza 1974: 82; “direccional” en Terraza 2009:148). Sin embargo, dado que en wichí los nombres pueden recibir las marcas de tiempo, aspecto y modo típicamente verbales (Terraza 2009: 76 y siguientes), no resulta inverosímil que puedan también recibir marcas direccionales, típicamente verbales. Pero no sabemos si el nombre resultante sería un derivado o un compuesto (R. Montani, com.pers.)

² Con el nombre *samukw* se llama a varias plantas mágicas y a su espíritu dueño.

³ Rulo/maraña es *sahi*, pero en el nombre se escucha *say*. El nombre se debe al aspecto de la planta.

⁴ Oso hormiguero, *Myrmecophaga tridactyla*. Sobre las ramas frondosas (que forman una tupida manta) suele descansar el animal, de ahí el nombre de la planta.

⁵ Sus frutos están cubiertos con apéndices semejantes a ganchos y se adhieren así a distintas superficies.

⁶ En wichí, la palabra lengua se dice “el huevo de la boca”.

⁷ Los frutos se asemejan a la lengua del animal (morfología y textura).

⁸ El nombre se debe a que el aroma de la planta es similar a la orina del zorrino.

⁹ Los frutos se asemejan a cabezas de toros.

¹⁰ La planta es tóxica para los toros.

Nombre wichí Segmentación	Glosas	Traducción al español	Tipo de fit.	Nº sp.
<i>Tulu-posey</i> <i>Tulu-pose.y</i>	Toro-barba/bigote.PL	Barbas de toro	COMd	33
<i>Tusk'al</i>		Varias enredaderas ¹	SIMb	21, 69, 83
<i>Uhnat-chumet</i>	Tierra-trabajo	Trabajo de la tierra	COMc	1
<i>Us</i>		Varias especies ²	SIMb	81
<i>Waha.tsuk</i>	Pez.añapa/lo chupado	Añapa del pez	COMe	18
<i>Waj-lhele</i>	Agua-habitante	Habitante del agua	COMc	60
<i>Wanlhoj-tihmay</i>	Suri-alimento	Alimento de suri	COMe	57
<i>Wasetaj-posey</i> <i>Wasetaj-pose.y</i>	Vaca-barba/bigote.PL	Barbas de vaca	COMd	33
<i>Wiye</i>			SIMa	26
<i>Wok'no</i>			SIMa	42
<i>Woyis-chya</i>	Sangre-remedio	Remedio para la sangre ³	COMj	74
<i>Wuk-yaj</i>			¿? ⁴	38
<i>Wumsetaj</i> <i>Wumse.taj</i>	Planta <i>wumtses</i> .AUM	¿Planta <i>wumtses</i> grande? ⁵	DERb?	43
<i>Wuye.lhok</i> <i>Wuye.lh-ok</i>	Cuis-3P-comida	Comida de cuis	COMe	48
<i>Yapina</i>		Mosquito ⁶	SIMc	44
<i>Yapina-lhiley</i> <i>Yapina-lhile.y</i>	Mosquito-planta entera-PL	Plantas del mosquito (ver nota al pie 6, p. 199)	COMf	39
<i>Yehnu-lhup</i>	Quirquincho-nido	Nido de quirquincho ⁷	COMf	68, 73
<i>Yehnu-yotey</i> <i>Yehnu-yote.y</i>	Quirquincho-oreja.PL	Orejas de quirquincho ⁸	COMd	49
<i>Yelaj</i>		Áspero, rugoso pinchudo ⁹	SIMc	19
<i>Yokwes-tas</i>	“Tabaco” (<i>Nicotiana tabacum</i>)-anomalía	“Tabaco” anómalo	COMb	80

Conclusiones

La fitonimia es un reflejo de muchas de las percepciones y concepciones que la gente tiene acerca de los vegetales de su entorno. Los resultados de su estudio mostraron que, a nivel semántico, la mayoría de los nombres quedan circunscriptos al ámbito vegetal y

en segunda instancia al plano zoológico. La importancia utilitaria de las especies no se ve reflejada en la fitonimia. A nivel lingüístico, se vio que la mayor parte de los fitónimos registrados son nombres compuestos. Ninguno de los nombres de hierbas y bejucos se utiliza para nombrar especies arbóreas o arbustivas, por lo que pueden considerarse

¹ *Tusk'al* se refiere primariamente a *Fridericia dichotoma*, pero por extensión se aplica a cualquier liana.

² Se llama *Us* también a *Pistia stratiotes* (Aracaceae), a varias algas filamentosas no identificadas y a especies de Salviniaceae, Lemnaceae y Azollaceae.

³ El nombre se debe a su utilidad para detener hemorragias menstruales.

⁴ *-(y)aj* podría ser un nominalizador de acciones o estados a nombres abstractos (R. Montani, com.pers.).

⁵ Se desconoce por el momento la identidad de la/s planta *wumtses* o *wumtsaj*. Ver nota al pie 3, p. 189; 2, p. 197.

⁶ Cuando llueve salen mosquitos de la planta.

⁷ Los quirquinchos suelen recoger esta planta para sus guaridas.

⁸ Los frutos se asemejan a las orejas del quirquincho.

⁹ El nombre se debe a las numerosas espinas que recubren la planta.

exclusivos de esos grupos de formas de vida (con excepción de un fitónimo, *sayntaj*, que es compartido con líquenes). Los resultados de este trabajo confirman los datos presentados anteriormente (Suárez, 2010a), los cuales sugerían que el sufijo derivador *-Vk* o *-Vkw* encontrado en un gran número de nombres es un identificador o marcador de plantas leñosas y no un identificador sólo de árboles, como hasta entonces diversos autores habían sugerido.

Los 90 nombres vernáculos de hierbas y bejucos que se presentan en este artículo constituyen un aporte al conocimiento de la fitonimia wichí que hace poco ha comenzado a ser estudiada de manera exhaustiva. Se espera en el futuro continuar con el estudio del léxico wichí asociado a la vegetación y a través de él seguir ampliando el conocimiento que se tiene sobre la etnobotánica de este pueblo nativo del Gran Chaco, cuyos saberes vernáculos sobre la flora local son sin duda sumamente valiosos.

Agradecimientos

Agradezco a Rodrigo Montani, a Pastor Arenas y a los dos revisores anónimos por la lectura del manuscrito, correcciones y sugerencias valiosas. A mis amigos y colegas wichís que poco a poco, con paciencia y entusiasmo, me enseñan a conocer y ver el mundo de otra manera. El trabajo fue parcialmente financiado por CONICET y ANPCyT.

Bibliografía

- ADÁMOLI, J., R. NEUNMANN, A. D. RATIER DE COLINA & J. MORELLO. 1972. El Chaco aluvional salteño. *Revista de Investigaciones Agropecuarias INTA, Serie 3*, 9: 165-238.
- ALVARSSON, J.-Å. 1988. The Mataco of the Gran Chaco: an ethnographic account of change and continuity in Mataco socio-economic organization. *Acta Universitatis Upsaliensis* 11, Uppsala. 314 pp.
- ARENAS, P. 1983. Nombres y usos de las plantas por los indígenas maká del Chaco boreal. *Parodiana* 2: 131-229.
- . 1993. Fitonimia toba-pilagá. *En* Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco 4, pp. 85-100. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño, Las Lomitas.
- . 2003. Etnografía y alimentación entre los Toba-Nachilamole#ek y Wichí-Lhuku'tas del Chaco Central (Argentina). P. Arenas, Buenos Aires. 562 pp.
- & G. PORINI. 2009. Las aves en la vida de los tobas del oeste de la provincia de Formosa (Argentina). *Tiempo de Historia, Asunción*. 300 pp.
- BERLIN, B. 1992. Ethnobiological classification: principles of categorization of plants and animals in traditional societies. University Press, Princeton. 309 pp.
- . 2006. The First Congress of Ethnozoological Nomenclature. *Journal of the Royal Anthropological Institute* 12 (Special issue): 23-44.
- BRAUNSTEIN, J. A. 1983. Algunos rasgos de la organización social de los indígenas del Gran Chaco. *Trabajos de Etnología* 2, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 174 pp.
- . 2009. Matakó-Dialecto bazanero (1989). Contribución para el Intercontinental Dictionary Series Worldlist. *En* J. Braunstein & C. Messineo (comp.), Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco 8, pp. 3-90. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño, Buenos Aires.
- BULIUBASICH, C., N. DRAYSON & S. MOLINA DE BERTEA. 2004. Las palabras de la gente. Alfabeto unificado para wichi lhämtes. Proceso de consulta y participación. CEPIHA, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta. 48 pp.
- CARDONA, G. R. 1994. Los lenguajes del saber. Gedisa, Barcelona. 432 pp.
- CONKLIN, H. C. 1969. Lexicographical treatment of folk taxonomies. *En* S. A. Tyler (ed.), *Cognitive Anthropology*, pp. 41-59. Holt, Rinehart & Winston, New York.
- CÚNEO, P. 2010. Nombres que “suenan”: simbolismo sonoro en el léxico etnobiológico toba. *En* C. Messineo, G.F. Scarpa & F. Tola (comp.), *Léxico y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco*, pp. 65-81. Inst. Lingüística, Fac. Cs. Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- DE LOS RÍOS, M. A. 1976. Notas en torno a la nomenclatura del cuerpo (etnia mataco). *Tekné*, Buenos Aires. 24 pp.
- ELLEN, R. 2000. The cultural relations of classification. An analysis of Nuaulu animal categories from Central Seram. Cambridge University Press, Cambridge. 315 pp.
- FABRE, A. 2005. Los pueblos del Gran Chaco y sus lenguas, segunda parte: Los mataguayo. *Suplemento Antropológico de la Universidad Católica de Asunción* 40: 313-435.
- FILIPOV, A. 1993. Fitonimia pilagá. *En* Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco 4, pp. 85-100. Centro

- del Hombre Antiguo Chaqueño, Las Lomitas.
- FOWLER, C. S. 1979. Etnoecología. En D. L. Hardesty (ed.), *Antropología ecológica*, pp. 215-238. Bellaterra, Barcelona.
- FRAKE, C. O. 1962. The ethnographic study of cognitive systems. En T. Gladwin & W. C. Sturtevant (eds.), *Anthropology and human behavior*, pp. 72-85. Anthropological Society of Washington, Washington.
- GENTRY, A. 1991. The distribution and evolution of climbing plants. En F.E. Putz (ed.), *The Biology of Vines*, pp. 3-52. Cambridge University Press, Cambridge.
- HUNT, R. J. 1936. *Mataco-English and English-Mataco Dictionary*. Ethnological Studies, Göteborg. 98 pp.
- . 1940. *Mataco Grammar*. Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán. 141 pp.
- IBODA (Instituto de Botánica Darwinion). 2011. *Catálogo de las plantas vasculares del Cono Sur*. Base de datos de actualización permanente. Disponible en: <http://www2.darwin.edu.ar/Proyectos/FloraArgentina/FA.asp> (Consulta: 29-11-2011).
- LUNT, R. M. 1999. *Wichí lhämtes*. Una gramática del idioma wichí con ejercicios. Hanne, Salta. 151 pp.
- MARANTA, A. A. 1987. Los recursos vegetales alimenticios de la etnia mataco del Chaco centro occidental. *Parodiana* 5: 161-237.
- . 1992. Las plantas mágicas entre los matacos. En *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* 4, pp. 28-34. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño, Las Lomitas.
- MARTÍNEZ, G. J. 2009. Fitonimia de los Tobas Bermejeños (Chaco Central, Argentina). En J. Braunstein & C. Messineo (comp.), *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* 8, pp. 194-212. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño, Buenos Aires.
- & P. Cúneo. 2009. Las denominaciones vernáculas y el conocimiento toba del entorno vegetal. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 64: 181-200.
- MARTÍNEZ CROVETTO, R. 1964. *Estudios Etnobotánicos I*. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios tobas del este del Chaco. *Bonplandia* 1: 279-333.
- . 1965. *Estudios Etnobotánicos II*. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios vilelas del Chaco. *Bonplandia* 2: 1-23.
- . 1968a. *Estudios Etnobotánicos IV*. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios onas de Tierra del Fuego. *Etnobiológica* 3: 1-20.
- . 1968b. *Introducción a la etnobotánica aborígen del Nordeste Argentino*. *Etnobiológica* 11: 1-10.
- . 1968c. *Estudios Etnobotánicos III*. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios araucano-pampas del Oeste de Buenos Aires (República Argentina). *Etnobiológica* 12: 1-24.
- . 1968d. Los indios tobas y las plantas. *Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas* 2, Mar del Plata. p. 625-629.
- . 1995. *Zoonimia y etnozooloía de los pilagá, toba, mocoví, mataco y vilela*. (Edición a cargo de P. Viegas Barros). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 188 pp.
- MESSINEO, C. 2009. Modos de clasificación nominal en el dominio de la flora y de la fauna en maká (familia mataco-mataguaya). *UniverSOS* 6: 119-138.
- & P. CÚNEO. 2007. Derivación, composición y clasificación nominal. Recursos lingüísticos comunes a la nomenclatura de plantas y animales en dos lenguas indígenas del Chaco: toba y maká. *Proceedings of the III Conference on Indigenous Languages of Latin America*. University of Texas, Austin. Disponible en: http://www.ailla.utexas.org/site/cilla3_toc.html (Consulta: 29-11-2011).
- . 2010. Modos de clasificación nominal en toba (guaycurú) y maká (mataguaya): zoonimia y fitonimia. En C. Messineo, G.F. Scarpa & F. Tola (comp.), *Léxico y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco*, pp. 27-64. Inst. Lingüística, Fac. Cs. Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- & T. TACCONI. 2010. Recursos de formación del léxico en maká (mataguayo): zoonimia y fitonimia. En C. Messineo, G.F. Scarpa & F. Tola (comp.), *Léxico y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco*, pp. 83-116. Inst. Lingüística, Fac. Cs. Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- MONTANI, R. M. 2007 [2010]. *Vocabulario wichí del arte textil: entre la lexicografía y la etnografía*. *Mundo de Antes* 5: 41-72.
- MORELLO, J. & C. SARAVIA TOLEDO. 1959. El bosque chaqueño I: Paisaje primitivo, paisaje natural y paisaje cultural en el oriente de Salta. *Revista Agronómica del Noroeste Argentino* 3: 5-81.
- PALMER, J. 1995. *Wichí toponomy*. En *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* 6, pp. 3-63. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño, Las Lomitas.
- . 2005. *La buena voluntad wichí: una espiritualidad indígena*. Grupo de trabajo Ruta 81, Las Lomitas. 386 pp.
- PELLESCHI, J. 1897. Los indios matacos y su lengua. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 18 (4-6): 13-350.
- ROSSO, C. N. 2010. *Compilación y análisis preliminar de la fitonimia de la flora leñosa de comunidades mocovíes del sudoeste chaqueño*. En C. Messineo, G.F. Scarpa & F. Tola (comp.), *Léxico y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco*, pp. 251-271. Inst. Lingüística, Fac.

- Cs. Humanas, UN La Pampa, Santa Rosa.
- SBA (Sociedad Bíblica Argentina). 2002. Dios lhämtes tä matchehen: La Biblia en idioma wichí. Sociedad Bíblica Argentina/Sociedades Bíblicas Unidas, Brasil. 1914 pp.
- SCARPA, G. F. 2007. Hacia una etnotaxonomía vegetal chorote I: fitonimia, sistema nomenclatural y comparación dialectal. *Suplemento Antropológico de la Universidad Católica de Asunción* 42: 81-119.
- SUÁREZ, M. E. 2010a. Fitonimia wichí de especies arbóreas y arbustivas del Chaco Semiárido salteño. *En* C. Messineo, G.F. Scarpa & F. Tola (comp.), *Léxico y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco*, pp. 199-224. Inst. Lingüística, Fac. Cs. Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- . 2010b. *Etnobotánica wichí del bosque xerófito en el Chaco Semiárido salteño*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. 357 pp.
- . 2010c. Recursos forestales no madereros (RFNM) entre wichís del Chaco Semiárido salteño, Argentina. *En* M. L. Pochettino, A. H. Ladio & P. M. Arenas (eds.), *Tradiciones & transformaciones en Etnobotánica*, pp. 339-343. CYTED-RISAPRET, San Salvador de Jujuy.
- & R. M. Montani. 2010. Vernacular knowledge of Bromeliaceae species among the Wichí people of the Gran Chaco, Argentina. *J. Ethnobiol.* 30: 269–292.
- TERRAZA, J. 2009. *Grammaire du wichí: phonologie et morphosyntaxe*. Tesis presentada como exigencia parcial para el doctorado en lingüística. Université du Québec à Montréal. 295 pp.
- TORRELLA, S. A. & J. ADÁMOLI. 2006. Situación ambiental de la ecorregión del Chaco Seco. *En* A. Brown, U. Martínez Ortíz, M. Acerbi & J. Corcuera (eds.), *La situación ambiental argentina 2005*, pp. 75-82. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires.
- TOVAR, A. 1981. *Relatos y diálogos de los matacos seguidos de una gramática de su lengua*. Ed. Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid. 256 pp.
- VIÑAS URQUIZA, M. T. 1974. *Lengua mataca*. Vol. 1 y 2. Archivo de lenguas precolombinas, Fac. Filosofía y Letras, Centro de Estudios Lingüísticos, Buenos Aires.
- VUOTO, P.M. 1981. Plantas útiles entre los Toba-Tatsék. *Entregas del Instituto Tilcara* 10: 12-76.

Original recibido el 20 de septiembre de 2011; aceptado el 21 de noviembre de 2011.